



LAS MEMORIAS DEL AGUA

MEMORIA SOCIAL
ESCUELA DE FORMACIÓN ARTÍSTICA
“LA MARAÑA”
(CULTIVANDO CREADORES NATURALES)
SEGUNDO CICLO 2019

ALCALDÍA DE BOGOTÁ

Enrique Peñalosa Londoño
Alcalde Mayor de Bogotá D.C.

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

María Claudia López Sorzano
Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES – IDARTES

Juliana Restrepo Tirado
Directora General

Jaime Cerón Silva
Subdirector de las Artes

Lina María Gaviria Hurtado
Subdirectora de Equipamientos Culturales

Marcela Trujillo Quintero
Subdirectora de Formación Artística

LÍNEA ARTE PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

María Antonia Pérez Mejía
Coordinadora - 2019

Carolina Portela
Contratista - Apoyo Misional

Mery Patricia Quintero
Profesional administrativa y misional

FUNDACIÓN RÍO AL SUR
Tito Medina
Director General

Edwin Almed Domínguez Forero
Relator

Fundación Río al Sur
Edición

Angel Eduardo Castañeda Suárez
Corrección de estilo

Edwin Almed Domínguez Forero
Compilación

Gue Quynza “Casa Colibrí”
Diseño

Gue Quynza “Casa Colibrí”
Valentina Gómez Mesa
Angel Eduardo Castañeda Suárez
Fotografías

Memoria
Escuela Artística “La Maraña”
Formación y circulación artística
En la vereda El Verjón de Teusacá
Localidades Chapinero y Santa fe

2 edición segundo Ciclo 2019

Septiembre de 2019
Vereda el Verjón de Teusacá
Bogotá. Colombia

Editado en Colombia
Septiembre de 2019

Instituto Distrital de las Artes
Septiembre de 2019

LAS MEMORIAS DEL AGUA

MEMORIA SOCIAL ESCUELA DE FORMACIÓN ARTÍSTICA “LA MARAÑA”

(Cultivando Creadores Naturales)

SEGUNDO CICLO 2019

Contrato N°1290 de 2019 suscrito entre la
Fundación Río al Sur y el Idartes
a través del programa IDARTES Rural.

Escuela Artística La Maraña Segundo Ciclo 2019

Reciban un amoroso, memorioso, emparamado y cordial saludo. Para la Fundación Río al Sur vuelve a ser motivo de lluviosa y emparamada dicha el hecho de poder pasar por aquí a donde ustedes están saludando y agradeciendo al antiguo espíritu del Territorio Madre, a todos y cada uno de los habitantes del Verjón de Teusacá, a las organizaciones de líderes sociales y al programa Idartes Rural del Idartes y la Alcaldía de Bogotá por permitir que juntos pudiéramos materializar la Escuela Artística La Maraña en su Segundo Ciclo que nombramos “Las Memorias del Agua”.

Decidimos nombrar el relato de esta experiencia “Las Memorias del Agua” para darle las gracias, para recordarla siempre, hacerle un homenaje y tenerla bien presente y también porque ella es la sangre de origen de nuestra Madre Tierra que nace en las montañas y corre por nuestras venas, porque aquí conversamos seguido y pasito con la menuda caricia del aguacero y el aguasiento, porque convivimos cotidianamente con el sudor paramuno del frailejón, porque escuchamos correr sin pies sus memorias espirituales en la impetuosa arteria del Teusacá, porque lamemos el rocío erizado en las arrugas de nuestra piel, porque siempre es un privilegio saber que estamos cacheticolorados de beber leche de montaña fresca directamente del chorro cantarín, porque somos parientas, parientes, comadres y compadres, vecinas y vecinos de la Señora Quebrada, de la Abuelita Laguna Sagrada, porque Sie el espíritu antiguo espíritu de la Diosa Agua, que tiene por aquí su hogar de piedras y chusque adornado por sapos y ranas, se la pasa casi siempre besando, revitalizando y floreciendo todo cuanto existe y tiene ombligo, porque en esta región mágica los rebaños de nubes pastoreadas por el viento y el agua recién desgranada de la mazorca de la vida son parte de nuestra memoria común.

Pasamos por aquí conversándoles sobre nuestra experiencia compartida en estas verdes ruralidades desde una Memoria Social que prioriza, visibiliza y reflexiona sobre el impacto diverso generado por La Escuela de Formación Artística La Maraña en el Territorio del Verjón de Teusacá (Zona Rural; Localidades de Chapinero y Santa Fe), así como también sobre algunos de los testimonios y experiencias representativas logradas con algunos de los actores sociales que participaron activamente en el convenio como estudiantes, padres de familia, Artistas-Formadores, organizaciones de base, gestores y demás miembros de nuestra comunidad verjonita en el marco del contrato 1290 de 2019 suscrito entre la Fundación Río al Sur y el Idartes a través del programa Idartes Rural, de la Línea Arte para la Transformación social de la Alcaldía de Bogotá.

Como dijo la lengua:
¡Mucho gusto!
Hoy nuestra alegría es mucha;
Es nuestra dicha muy honda,
Buenos días por la Maraña,
Buenas tardes por la tarde,
Buenas noches por la noche
Según la hora corresponda.

Esta es Memoria Social
Del Territorio Madre y La Maraña
Sembrado en valle muy frio que tiene pequitas
de agua,
Sean ustedes bienvenidos a nuestra Bogotá
Rural.

Vivimos en el Valle Sagrado de Teusacá
Aquí Dios Madre-Padre se despierta con ruana
Vientre de agua y manantiales
En Santa Fe y Chapinero
Verdes Cerros Orientales.

Tierra de Gente, Memoria y Semillas
Antigua cuna de sabios nativos Mhuysqas,
Sagrados hogares de lagunas, campesinos, de
las floras y animales
Verde brote de esperanzas para cepas neo-ru-
rales.



Laura y Antonia en taller de danza

ATA (1)

LA HISTORIA DE NUESTRO PROYECTO

AnteceGentes

La Fundación Río al Sur, que es una organización constituida con el objetivo de promover los derechos culturales, la educación y la paz, que propone ideas para transformar, producir, conectar, y alimentar nuestro mundo a través de las artes, suscribió el contrato N° 1549 de 2018 con el Idartes, en el marco del programa Idartes Rural de la Línea Arte para la Transformación social de la Alcaldía de Bogotá con la propuesta: “ESCUELA ARTÍSTICA “LA MARAÑA” (Primer Ciclo 2018) PROCESO DE FORMACIÓN Y CIRCULACIÓN ARTÍSTICA EN LA VEREDA EL VERJÓN DE TEUSACÁ.

¿Por qué nace nuestra Escuela?

La Escuela de Formación Artística la Maraña nace en año 2018 como resultado de una alianza y entretrejo entre la Fundación Río al Sur con Gue Quynza (Casa Colibrí), propuestas de carácter artístico, educativo y cultural, cuyos miembros son docentes, artistas y gestores sociales hermanados por la intención común de crear transformaciones sociales a través del Arte.

La Maraña en su contexto

Adivinen adivinadores:

¿Cuál de tantas y tantas de las que tiene Bogotá es una de las veredas de belleza singular donde se tejen lo urbano y lo rural, vientre de las memorias del agua, que comienza por Ver y termina por jón?

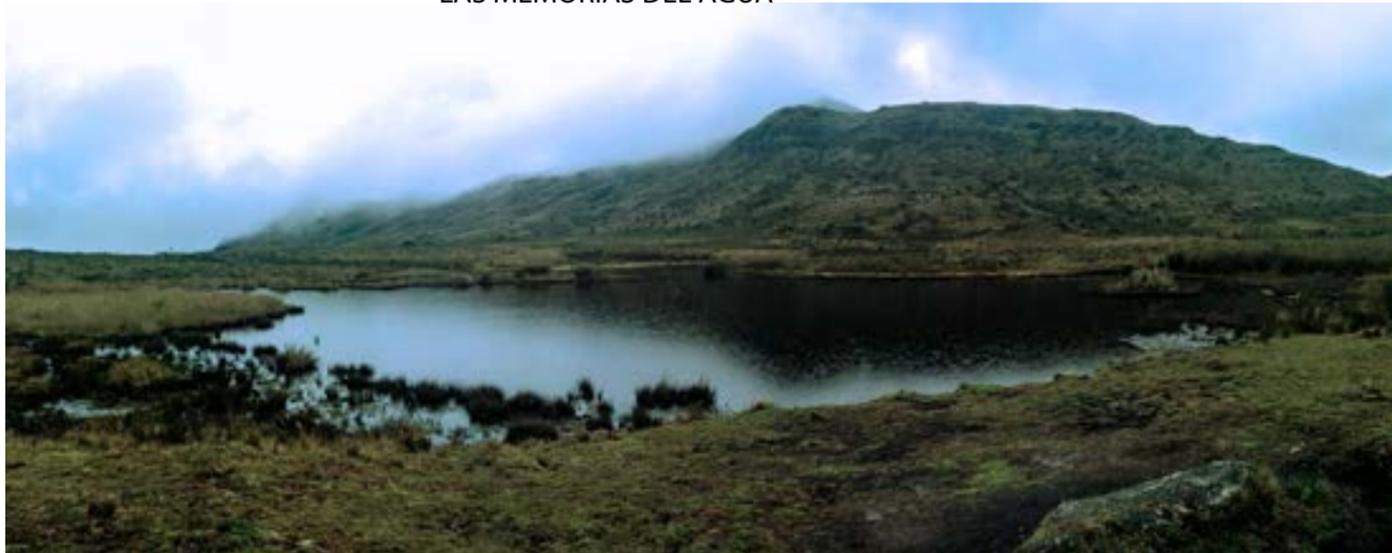
¿Por qué nuestra Escuela se formuló de esta manera?

Les contamos que por allá arriba en aquel alto en los Cerros Orientales de Bogotá,

justito entre Guadalupe y Monserrate está sembrado el Verjón de Teusacá (localidades de Santa Fe y Chapinero) que es donde queda nuestra Escuela de Formación Artística La Maraña.

Aunque nuestra Escuela de Educación Artística La Maraña comenzó en el 2018 es importante acotar que, desde hace más de veinte años, la energía creativa de nuestra labor como gestores, artistas y docentes está enfocada en la exploración y fortalecimiento de líneas de investigación interdisciplinar y multicultural interesadas por aquellas memorias, tradiciones y experiencias AlterNativas que al estar emparentadas con el Territorio Madre nos vienen permitiendo visionar, impulsar y materializar proyectos sociales, educativos y estéticos a través de los cuales, como nos enseñaron los ancestros Mhuysqas, podemos amar el territorio, proteger la vida, procurar y compartir el alimento y ser felices.

Asumimos que Nuestra Madre Tierra es un ser vivo, que todos: minerales, plantas, animales y gentes somos uno y semilla, que las semillas de memorias dinámicas con las que está sembrado este Territorio Madre son un tejido energético AlterNativo invaluable, un sistema natural que sirve de referencia en el proceso re-educación, sensibilización y cosmovivencia desde el cual será posible ReverdeSer.



Laguna de Teusacá

Como dice don Mauricio: “El fuego secreto del frío es nuestra identidad.”

El Valle Sagrado de Teusacá es un santuario natural, una esmeralda vegetal y cuarzo de aguas vivas que forma parte de una Bogotá rural-urbana, vientre de agua sagrada que viaja entre Santa Fe y Chapinero, leche de montañas recolectada, gota a gota, en la telaraña de una familia de flora, de gente campesina y de fauna que alimenta nuestro espíritu, que alimenta plantas, personas y animales habitantes de una ¡Bogotá mágica e insospechada! que a todos nos ama, que a muchos nos enseña y a miles nos amamanta.

Somos Gente-Semilla campesina de por allá arriba en aquel alto, vivimos donde se acuesta Chía entre cobijas de neblina, de plata y de lana, donde se levanta Sue bostezando rayitos de luz de oro cada mañana, por allá por entre las vías de Choachí y La Calera, donde palpitan Los Cerros Orientales de Bogotá cuya memoria antigua, memoria del pueblo Mhuysqa es de maíz y es de agua, allí mismo junto a la laguna, junto al frailejón y el Tucán de la montaña es que queda La Maraña, una escuela con aulas vivas y verdes desde donde

venimos fermentando juntos la experiencia de toparnos con semillas de memorias endémicas y venidas de otros lares que son importantes para repensar, revitalizar y entretejer el canasto de amor a la sabiduría, semillero fértil en un tejido social que necesita de un Sistema Recordatorio para aprender a amar, respetar y cuidar todas las fuentes de vida en benéfico de la salud espiritual, educativa, estética, comunicativa, emocional y económica de la humanidad que no vivirá, ni podrá llegar Ser plenamente, sin un vínculo sagrado con la Madre Tierra.

Con Neo-rural acento por aquí les contamos que La Maraña es una niña rechoncha de preguntas en la que valoramos las experiencias y saberes caminados y guardados por las personas que conversan con el Territorio de origen porque sus hallazgos, tangibles e intangibles, son fuente de inspiración para orientar un semillero de artistas, de estudiantes, de docentes, buscadores, sembradores y cultivadores de memorias AlterNativas, de Gentes-Semilla que conciben el Arte y sus enseñanzas como una posibilidad de Amar el Territorio Madre, procurar y compartir el alimento, proteger la vida y ser felices.



Los vecinos Ricardo y Marcela en Evento de Muestras



Edwin en evento de circulación



Niños de la escuela La Maraña en evento de lanzamiento



Niños de la escuela La Maraña en evento de lanzamiento

BOSA (2)

ACTIVIDADES REALIZADAS

Entre el 02 de mayo y el 30 de agosto del presente año La Fundación Río al Sur realizó sin interrupción acciones de gestión, convocatoria, socialización e inscripción para un proceso de Formación Artística que en su segundo ciclo concibió y realizó tres talleres: uno de Artes Plásticas; uno de Danza y uno de Música en 16 sesiones, de tres horas cada una, llegando a un total de 144 horas.

Este fue un esfuerzo conjunto donde el Arte transformó propositivamente la dinámica social contando con la participación aproximada de cuarenta estudiantes y sus familias, tres docentes-artistas, cincuenta

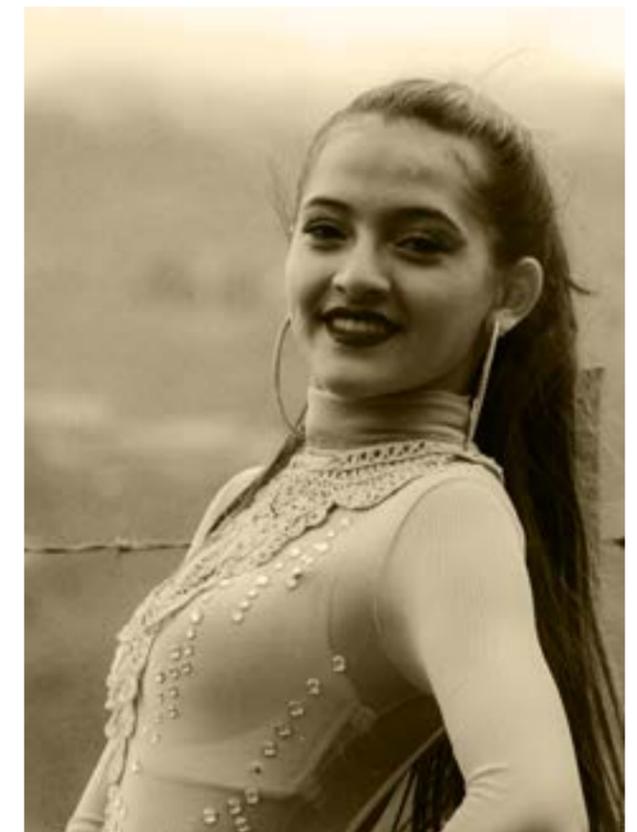
artistas invitados a circular con sus obras, un equipo interdisciplinar de la Fundación Río al Sur y la agrupación Gue Quynza “Casa Colibrí” y doscientos espectadores del proceso.

Para este segundo ciclo, con la premisa de “Las Memorias del Agua”, nuestra metodología principal consistió en dialogar con algunas de las memorias constitutivas del Territorio Madre y la Gente-Semilla mediante una propuesta de Educación Artística AlterNativa que investiga, entreteje y siembra creativamente esas memorias a través de experiencias estéticas y técnicas en artes plásticas, danza y música.



Evento de muestras finales

Reunidos en un escenario semicircular creado a cielo abierto, con gradas de tierra y piso de arcilla leve mente cubierto, teniendo por inigualable telón de fondo de allá arriba en aquel alto un rebaño de nubes y el majestuoso cerro paramuno de Tunjague, en el Valle Sagrado de Teusacá, junto a Monserrate y Guadalupe, bajo un sol tranquilo salpicado apenas por unas pocas góticas viajeras de agua realizamos el convite, alimentamos el cuerpo, el espíritu, el ser estético y el tejido social, le hicimos sin vergüenza al jolgorio pintado y bailado. Sin mentirles ni un tris les cuento a los que nos están escuchando que nos comimos un tamal así de grande y, sin tomarnos ni un solo trago, la pasamos de lo más bueno pintando con el ojo, echando caja y sin parar de mover el esqueleto al son de la música de cuerda y la voz de las memorias del agua y la Tierra Madre.



Alejandra bailarina Yambacu en muestras finales

Les contamos que la nuestra fue una clausura muy sentida y muy sencilla que nos permitió socializar parte de las experiencias y los resultados artísticos de cada uno de los talleres, un encuentro de las personas con las memorias de un Territorio Madre y unos saberes que pensamos y dispusimos para la comunidad entretejido con en maravilloso acompañamiento de invitados como la Corporación de danza Yambacù, La Fundación Cultural Súmmum Draco y los grupos musicales Perro sin raza y El Azadón.

Continuación compartimos a ustedes una síntesis visual de las acciones entretejidas o enmarañadas que dan cuenta de una experiencia gracias a la cual juntamos fuerzas y logramos ReverdeSer transformando propositivamente el tejido social, cultivando juntos el espíritu comunitario, fortaleciendo nuestras familias, dignificando la labor artística-docente, democratizando el ser estético, asemillando nuestros corazones, compartiendo técnicas, sentires, responsabilidades, posibilidades, avivando el festejo, amando la labranza, “Las memorias del agua” y contentando la panza.



Muestras finales y evento de circulación



MIQA (3)

SOBRE EL ARTE Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

¿Cuál fue el aporte de nuestra Escuela de Formación Artística La Maraña al tejido social del Verjón de Teusacá?

En el contexto de La Escuela de Educación Artística La Maraña 2019, consideramos que el Arte es una experiencia exitosa de transformación social porque logramos que el diálogo colaborativo entre La Fundación Rio al Sur, la comunidad rural, IDARTES Rural y Gue Quynza, fuera una posibilidad de inclusión, un espacio para la democratización de la cultura con identidad territorial y un valioso punto de encuentro para que las familias habitantes del Verjón de Teusacá, se encontraran en su segundo ciclo, “ciclo de agua”, con la experiencia del Arte, generando un espacio que propició la investigación de memorias, permitiendo y socializando la exploración de experiencias que permiten la transformación estética, sensible, creativa y propositiva de nuestras vidas en beneficio del cultivo espiritual e identitario con acento territorial, aportando así a una mejoría en la salud del Territorio Madre y de los registros de memoria de nuestro propio ser, el de nuestros semejantes, el ser de una comunidad y de una sociedad portadora de experiencias y saberes invaluable que al ser frecuentados se revitalizan y van formando un entramado diverso, un entretejido y semillero de simples rituales para el encuentro con las fuentes antiguas y recientes de nuestro Ser, que teniendo como sepa las tradiciones originarias, se abren al dialogo dinámico con la multiculturalidad, alimentando un semillero de memorias originarias, nativas, campesinas y neo-rurales que puede ser compartido a las generaciones venideras beneficiando su calidad de vida y que sirven también como punto de partida para motivar nuevas exploraciones, procesos y propuestas.

Cada Estudiante y allegado a nuestra Escuela es una familia. Gracias a la participación activa de las familias inscritas y allegadas logramos invertir la totalidad de los recursos gestionados para garantizar que el equipo humano, que la gente semilla pudiera participar dignamente, contando con las condiciones de transporte, alimentación e infraestructura comprometidas, creando las condiciones artísticas y pedagógicas propicias para investigar obras de música, artes plásticas y danza, de siembra y cultivo artístico de “Las memorias del agua” que sirven, entre otras cosas, para fortalecer una estrategia educativa de transformación social que nos permite ReverdeSer espiritual, teórica y técnicamente en comunión y relación de reciprocidad con el Territorio Madre.

MHUYHIQA (4)

LLUVIA DE SENTIRES, SABERES Y PENSARES

A manera de puntos suspensivos les compartimos ahora una lluvia de sentires, pensamientos y reflexiones desgranada por algunos de los participantes de nuestra Escuela de Educación Artística La Maraña en su Segundo Ciclo.

ANA ESTIBALIZ GOMES TORRES: “La escuela Artística La Maraña me permite correlacionarme con la diversidad que se esconde tras la montaña y ver cómo al interactuar con ellos, poco a poco y a través de las prácticas artísticas, el compartir alimentos y espacios, vamos recuperando la memoria del territorio que nos une. He visto cómo se recobra el valor de algunas costumbres y tradiciones, vamos re significando nuestros sentires hacia lo ancestral y campesino con amor, admiración y respeto.”



Estudiante Taller de Artes Plásticas y Madre de Familia / 39 años.



Estudiante Taller de Artes Plásticas y Madre de Familia / 39 años.

ANTONIA OSPINA GÓMEZ: “La Maraña es una escuela donde se reviven los sueños, tenemos la oportunidad de hacer cosas que tal vez costaban o no nos dejaban, o nos quedan muy lejos por el camino o por otras dificultades.

Un día en la Maraña es un día feliz, contento, respirar tu aire puro y disfrutar cosas que te gustan. Yo en la Maraña estoy haciendo Danzas, estamos trabajando el agua, lo importante de cuidarla, lo importante de saber que sin ella volveríamos a ser polvo.”

DAYANA FONSECA FONSECA: “Estoy estudiando en las clases de danza de la Maraña que queda en el páramo vía Bogotá, Choachí y también para La Calera. Un día en la Maraña es muy bien, uno puede ver su ambiente que no puede ver en Bogotá. Me gusta que uno acá puede vivir sus sueños ósea como yo, yo quiero ser bailarina y con esto también lo puedo cumplir y pues ver el medio ambiente.” .



Estudiante del Taller de Danza / 14 años.



Estudiante Taller de Música / 15 años. (A la izquierda de la foto)

DUBAN FELIPE ALBA FONSECA: “Vivo hace doce años en la vereda el Verjón de Teusacá, tomo clase de música en La Maraña, me parece muy agradable aprender tantas cosas de la música y de arte, hace un año que pertenezco a La Maraña, lo más bonito ha sido aprender a interpretar la guitarra, es importante La Maraña para que nosotros aprendamos de otras cosas, no solo lo de nuestros antepasados. En este momento del proceso estamos haciendo una canción sobre el agua porque estamos en un páramo y en el páramo hay agua y así podemos

JANNY FONSECA RAMOS: Vivo en el alto de Silverio y estoy en la escuela La Maraña hace dos años. Lo que más me gusta es que puedo interpretar la guitarra, la música. Aquí puedo aprender, jugar. En estos momentos estamos haciendo música que habla de los animales, los peces, las ranas que están muy tristes porque el agua se secó. La escuela La Maraña es muy bonita si quieren venir bienvenidos a música. .



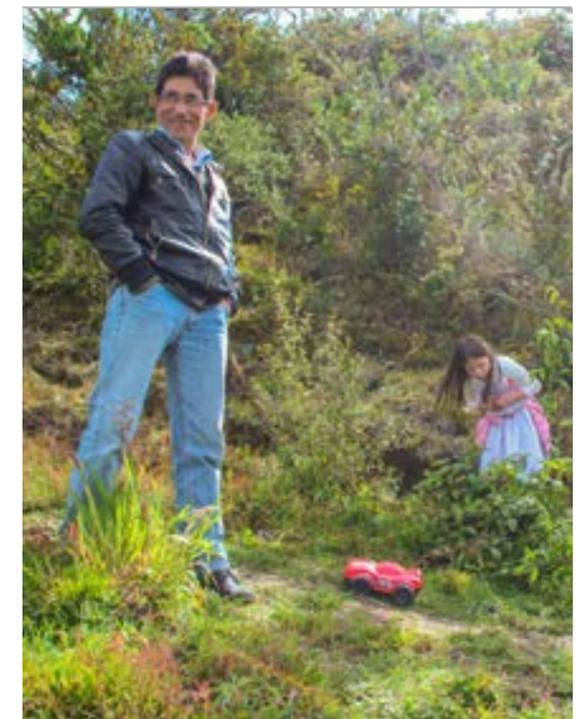
Estudiante-Taller de Música / 11 años.

LUISA FERNANDA GARZÓN MATEUS: “He vivido toda mi vida en el Verjón Bajo, soy estudiante de La maraña desde el año pasado. Empezamos las clases a las dos de la tarde con las guitarras empezamos a interpretar y a veces componemos, salimos a las tres a un receso y volvemos a clase a aprender, salimos a las cinco y nos recoge el transporte. A mí me gusta todo de la escuela La Maraña. En estos momentos estamos aprendiendo una canción sobre el medio ambiente, sobre la importancia de cuidarlo, es importante una canción como esta porque sin el medio ambiente no podemos vivir, los árboles son los que nos dan el aire. La escuela la Maraña está ubicada en el Verjón Bajo es campestre, esta al aire libre, hay muchos árboles, plantas, está muy limpio, hay piedras, ríos y lagos es muy bonito por aquí. Si no estuviera La Maraña no tendríamos la oportunidad de aprender música, danza ni artes plásticas y eso sería muy triste.”

LUIS ALFONSO GARZÓN COPETE: “La Escuela la Maraña es algo muy bueno porque tenemos en que ocupar los niños e inclusive uno de grande puede asistir, es bueno porque hoy es mejor mantener la juventud ocupada que desocupada porque ahí es donde llegan las malas ideas y malas cosas entonces uno manteniendo la mente ocupada no tiene tiempo para eso. A los niños les gusta mucho ir a la Escuela La Maraña y me he dado cuenta que estamos recordando los tiempos de antes. Yo tengo tres hijos que hacen parte de La Maraña, la mayor en música y los menores en plásticas y a mí me gusta que estén aprendiendo, hay niños que quieren participar, pero están en la catequesis y ellos insisten en querer aprender en la escuela, uno los ve muy interesados por ejemplo mi hija Michel llega a mostrarme los dibujos y uno se da cuenta que está interesada, ella quiere estar muy pendiente y saber algo más, ella no quiere quedarse solo con lo de la escuela y ahí se da uno cuenta que descubre las cosas y quiere seguir avanzando en eso.”



Estudiante-Taller de Música / 15 años.



Padre de Familia- Agricultor- habitante del Verjón del Teusacá desde hace 52

ESTEFANÍA RIVERA FONSECA: “Vivo en el Verjón con mi familia. La Maraña es una escuela en la que aprendo a interpretar música, en la clase estamos cantando canciones del sapo y la sapa.”



Estudiante-Taller de Música / 11 años.



Estudiante-Taller de Artes Plásticas. / 11 años

SERGIO ANDRÉS YATE DÍAZ: “Estoy en la escuela La Maraña en clase de artes plásticas es muy chévere porque dibujamos animales, indios, lo que más me gusta de La Maraña es pintar. Una tarde aquí es divertida, uno puede aprender cosas que no sabe y cosas que uno no se imagina.”

OSCAR ENRIQUE DÍAZ: “Yo tengo nueve años he estudiado en La Maraña hace un mes y he aprendido a hacer signos indígenas con temperas y he aprendido cosas sobre los ríos, mares. El primer día dibujamos un lago con unos peces, hemos estado haciendo unos pasos para hacer plastilina, primero hicimos cosas con pedazos de papel, con cascara de huevo y cuando saquemos la plastilina la echaremos a un dibujo, hemos dibujado cosas con temperas y a mano. Me gusta que siempre aprendo muchas cosas y siempre me llevo una enseñanza.”



Estudiante-Taller de Artes Plásticas. / 9 años



Maricela en el centro de la foto

MARICELA CABRERA NEWTON: “La maraña son sueños, construcciones, reconstrucción, memoria, es volver a iniciar una etapa completamente diferente a los procesos que estamos acostumbrados a ver y a llevar en la Ciudad.” Docente-Artista La Maraña.

LUIS CASTAÑEDA SUAREZ: “El tema del agua lo pensé desde ir a encontrar piedras, a buscar tierras de colores, ese encuentro con el río fue muy fructífero porque ellos comenzaron a pensarse el tema de las ondas del río y eso lo expresaron en sus dibujos y en sus acciones y el agua es fundamental en el proceso que hemos hecho porque partimos de animales acuáticos y terminaron pintando leones, dantas, otros animales que no son típicos de la región pero que si están muy cercanos al agua, en si todos los animales son cercanos al agua pero la rana fue un elemento muy puntual de esta exposición, va a ser el centro y de ahí partimos a los otros elementos de la composición de la presentación.”



Artista-Docente.

Mauricio Grande Ladino: “Nuestra Escuela de Formación Artística La Maraña es una experiencia de vida, un sistema que nos permite aprender todos los días, una experiencia que nos ayuda a anudar lo que a nosotros nos gusta crear como artistas junto con lo que pasa con el territorio y los habitantes, con la familia, una propuesta viva para generar alianzas sociales a través del hecho artístico en una vereda como la nuestra que está cerca de Bogotá, pero a la vez tan lejos.”



Coordinador Pedagógico de La Maraña.



Grupo Elsy Valencia y Cielo de Tambores junto con Carolina Portela y María Antonia Pérez de Idartes

Ángel Eduardo Castañeda Suárez: “La Maraña es una experiencia de vida, que busca a través de las artes, brindar un espacio para el encuentro sustentable y ecológico de los habitantes con el entorno natural de la vereda El Verjón de Teusacá, Valle Sagrado, construyendo un proyecto socio cultural con neorrurales, campesinos y el legado ancestral de la civilización Muisca. Gracias a este segundo ciclo pudimos dar continuidad a un proceso de tejidos social de vital importancia para una comunidad interesada en seguir revitalizando sus memorias a través de un proceso participativo de transformación y fortalecimiento social impulsado por el Arte. Gracias a la comunidad Verjonita, al programa Idartes Rural, la Línea Arte para la transformación social, el Idartes, la Alcaldía de Bogotá, porque los entretejidos comunes como los logrados en este segundo ciclo por La Fundación Río al Sur permiten que hoy por hoy seamos acogidos con amor, confianza y respeto, aprendiendo a ser mejores seres humanos, enseñando que la experiencia del Arte es una de esas experiencias comunitarias con la energía necesaria para transformar propositivamente la relación del ser humano con su propia espiritualidad, sensibilidad y potencialidades técnicas, dignificando, democratizando, entretejiendo, beneficiando “Las Memorias del Agua” y asemillando las relaciones con nuestros semejantes, la familia, Naturaleza y sociedad.” Coordinador General de La Maraña, Alianza Fundación Río al Sur - Gue Quynza (Casa Colibrí) Contrato 1290 de 2019, IDARTES a través del programa IDARTES Rural.



Estudiantes taller de música Escuela La Mara



Alcaldía de Bogotá